

- Si le pides a cualquiera que describa un momento de los Evangelios, sospecho que la mayoría elegiría una escena del sufrimiento y la muerte de Cristo en la cruz.
 - Incluso aquellos que nunca han abierto una Biblia pueden decirte cómo murió Jesús, al menos algunos de los detalles.
 - De hecho, ¿existe alguna muerte humana en la historia más conocida y recordada que la de Jesús?
 - Por ejemplo, ¿sabes cómo murió Buda? ¿La gente suele contar las historias de la muerte de Mahoma, Confucio o de innumerables gurús indios?
 - Pero todos —incluidos budistas, musulmanes, hindúes y casi todos los demás— pueden decirte cómo murió Jesús: en una cruz.
 - La historia de la muerte de Jesús es ampliamente conocida, pero el propósito de su muerte, es decir, por qué murió, no se comprende tan bien.
 - Y contar *esa* historia es la misión de la Iglesia, según el ministerio del Espíritu Santo que obra a través de nosotros.
 - Ese es nuestro propósito hoy, al embarcarnos en un estudio de las últimas horas de la vida de Jesús y sus sufrimientos para perdonarnos nuestros pecados.
 - Queremos entender no solo qué sucedió, sino por qué sucedió y qué significa para nosotros y para el mundo.
 - Hoy comenzamos con el primero de los sufrimientos de Jesús, que tiene lugar en el Jardín de Getsemaní.
 - Pero curiosamente, los sufrimientos de Jesús no comienzan con palizas ni mendicidad.
 - Tampoco son entregadas por romanos despiadados ni por autoridades judías impulsadas por el odio.
 - Los sufrimientos de Jesús comienzan con el rechazo de sus amigos más cercanos, los apóstoles.

[MATEO 26:30](#) Después de cantar un himno, salieron al Monte de los Olivos.

[MATEO 26:31](#) Entonces Jesús les dijo: «Todos ustedes caerán de mí esta noche, porque escrito está: “Yo heriré al pastor, y las ovejas del rebaño se dispersarán”».

[MATEO 26:32](#) “Pero después de que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.”

[MATEO 26:33](#) Pero Pedro le dijo: «Aunque todos te abandonen, yo jamás te abandonaré».

[MATEO 26:34](#) Jesús le dijo: «De cierto te digo que esta misma noche, antes de que cante el gallo, me negarás tres veces».

[MATEO 26:35](#) Pedro le dijo: «Aunque tenga que morir contigo, no te negaré». Todos los discípulos dijeron lo mismo.

- La escena del versículo 30 retoma la historia después de la Última Cena, que estudiamos la semana pasada, y el relato de Mateo sobre la Última Cena es uno de los más breves de los Evangelios.

- Así que si quieres más detalles, tienes que leer el Evangelio de Juan, que dedica cinco largos capítulos a esa conversación sobre la comida.
 - Entre las cosas que Juan agrega, hay un momento en que Jesús dice que pronto dejaría a los discípulos, refiriéndose a su ascensión.
 - Entonces Pedro le preguntó adónde iba Jesús, pero Jesús les dijo que lo seguirían más tarde, lo que significaba que morirían y entrarían al Cielo.
- Naturalmente, Pedro no entendió este comentario, así que en Juan 13 Pedro declara que daría su vida por Jesús.
 - El comentario de Pedro fue principalmente bravuconería y orgullo, y pensó que podría impresionar a Jesús o a los demás discípulos con ello.
 - Pero Jesús lo comprendió, así que le dijo a Pedro que lo negaría tres veces esa misma noche.
 - Esa fue la primera vez que Jesús le dijo esto a Pedro, y ahora en Mateo 26 estamos estudiando la segunda vez.
- Cuando Jesús y los discípulos abandonan el aposento alto y la ciudad de Jerusalén, regresan al Monte de los Olivos.
 - Y al llegar a un jardín en el lado oeste del monte llamado el Jardín de Getsemaní, Jesús retoma la conversación.
 - En el versículo 31, Jesús dice de nuevo que no solo Pedro se apartará de él, sino que todos los discípulos lo abandonarán esa misma noche.
- ¿Te imaginas la expresión de asombro en los rostros de aquellos hombres al escuchar la profecía de Jesús?
 - No podían saber la violencia que estaba a punto de desatarse, así que ciertamente no podían anticipar el miedo que sentirían.
 - Y el miedo puede hacernos decir y hacer cosas tontas y descabelladas, incluso abandonar y negar a nuestro Señor.
- Pero por ahora, se muestran incrédulos ante la sugerencia, así que para respaldar su predicción, Jesús cita [Zacarías 13:7](#).

[ZACARÍAS 13:7](#) “¡Despierta, espada, contra mi Pastor,
Y contra el hombre, mi asociado”,
Declara el SEÑOR de los ejércitos.
“Golpea al pastor, y las ovejas se dispersarán;
Y volveré mi mano contra los pequeños.”

- Entonces el Pastor es derribado, dice Zacarías, sus ovejas se dispersarán, y Jesús nos dice que esta profecía se refería a Él.
- Y el abandono de Cristo fue parte del sufrimiento que experimentó camino a la cruz.
- Cristo sufrió al ver a sus amigos abandonarlo y negarlo en su momento de necesidad, del mismo modo que nosotros sentiríamos lo mismo en esas circunstancias.
 - Obviamente, Dios no depende de su Creación para obtener apoyo emocional, pues sabemos que Dios es suficiente en sí mismo.

- Pero el Hombre, Jesús, sí tenía emociones y sentimientos, y estaba enfrentando una experiencia increíblemente devastadora.
- Por lo tanto, contar con el apoyo de los amigos durante un momento como este no era algo sin importancia para Jesús.
- Y así, cuando los discípulos de Jesús lo abandonaron a su suerte, Jesús sintió tristeza y decepción aun sabiendo que sucedería.
- Además, Zacarías 13 demuestra que el rechazo de los discípulos a Jesús era parte del plan de Dios, y Jesús lo describe como si no fuera nada en el versículo 32.
 - Jesús dice que después de que lo repudien tras su muerte, Jesús se encontrará con ellos más tarde en Galilea una vez que haya resucitado de entre los muertos.
 - Jesús pasa con naturalidad de explicar cómo lo abandonaron a esperar con ilusión su próximo encuentro.
 - Claramente, Jesús no consideró que su falta de apoyo significara el fin de su relación o de la oportunidad de ministrar juntos.
- La declaración de Jesús a estos hombres es más importante de lo que podrías haber pensado, y merece nuestra atención esta mañana.
 - Este intercambio nos enseña algo muy importante sobre la naturaleza de nuestra relación con Jesús.
 - Los discípulos de Jesús rechazarán al Mesías en su momento de mayor necesidad, y sin embargo, Jesús no los rechazará.
 - Ese es un pilar fundamental del Evangelio, un punto clave de la teología cristiana y una poderosa fuente de esperanza para todos los creyentes.
- Y para entender por qué, necesitamos ir un poco más allá en el texto y centrarnos en el ejemplo del apóstol principal, Pedro.
 - De vuelta en el Monte de los Olivos, Pedro vuelve a hablar para declarar su apoyo y compromiso inquebrantables con Jesús.
 - Pedro dice que incluso si los demás discípulos se apartan, él nunca se apartará de Jesús.
 - El término "fall away" proviene de la palabra griega *skandalizo*, que literalmente significa tropezar o separarse debido a una ofensa.
 - Obtenemos la palabra escandalizar de esta palabra griega, que se refiere a una ofensa que convierte a alguien en un paria, lo que lleva a que otros lo abandonen.
 - Por ejemplo, alguien te ofende con una publicación en Facebook y tú respondes eliminándolo de tus amigos... eso es *skandalizo*.
 - Entonces Pedro le estaba diciendo a Jesús que no había nada que pudiera ofenderlo tanto como para que considerara abandonar a Jesús.
 - Estoy seguro de que Peter hablaba en serio cuando dijo eso, y también estoy seguro de que tenía toda la intención de cumplir su promesa, hasta donde él sabía.
 - Y lo mismo nos pasa a todos cuando le hacemos una promesa sincera a alguien... tenemos la plena intención de cumplir nuestra palabra lo mejor que podamos.
 - Y sin embargo, muchas veces nos quedamos cortos, y cuando rompemos una promesa suele ser porque no pudimos anticipar el futuro a la perfección.

- Hacemos una promesa basándonos en lo que sabemos, pero luego las circunstancias cambian y nos hacen desviarnos del camino.
- En el caso de Pedro, prometió que podría resistir cualquier fuerza que se le presentara exigiéndole que rechazara a Jesús.
 - Pero Pedro *subestimó* el poder de su propio miedo mientras veía a Jesús ser arrestado y amenazado con la crucifixión.
 - Y Pedro *sobreestimó* su disposición a sufrir la muerte con Jesús cuando llegara ese momento.
 - La crucifixión es quizás la forma más dolorosa de morir jamás concebida por el hombre, y Pedro no podía soportar la idea de experimentarla.
- Entonces Pedro hace una promesa que al final no puede cumplir, y Jesús sabía que esto sucedería, y le da a Pedro una señal para dejarlo claro.
 - Utilizando una expresión coloquial, Jesús dice que Pedro lo negaría tres veces antes de que cantara el gallo, es decir, antes del amanecer.
 - Ya era bastante malo que Jesús sugiriera que Pedro tenía el potencial de rechazarlo por completo.
 - Pero ahora Jesús dice que sucederá más de una vez y en cuestión de horas.
- Entonces, un indignado Pedro responde a la defensiva y con orgullo echando a sus compañeros discípulos bajo la manga.
 - Dice que aunque estos otros chicos te rechacen, él nunca te rechazará.
 - Claramente, Pedro no está pensando en este momento... solo está reaccionando y por esa razón Jesús ni siquiera se molesta en responder.
 - Jesús sabía que Pedro pronto se daría cuenta de que Jesús tenía razón, así que no tenía mucho sentido discutirlo mientras tanto.
- Mateo registra las tres negaciones de Pedro al final de este capítulo, y las estudiaremos más cuando lleguemos allí.
 - Pero hoy debemos apreciar la importancia de este intercambio y por qué es un ejemplo tan poderoso de esperanza para todo creyente.
 - Y para empezar, es posible que hayas escuchado a alguien decirte en el pasado que es posible que un cristiano deje de ser salvo.
 - Algunos creen que un cristiano que profesa a Cristo y es salvo puede posteriormente negar a Cristo y perder (o rechazar) su salvación.
 - Quienes apoyan tal idea utilizarán diversas Escrituras para respaldar su punto de vista, y en todos los casos malinterpretan o hacen un mal uso del texto.
 - Y si tuviéramos tiempo hoy, podría repasar cada uno de esos textos para mostrar cómo se malinterpretan.
 - Y si les interesa un análisis más profundo del tema de la salvación en general, les recomiendo nuestro estudio sobre Romanos.
 - Pero incluso sin comprender la soteriología bíblica, puedes saber que nuestra relación con Jesús no termina al mirar a Pedro.
 - En Pedro tenemos un caso de estudio para comprender cómo responde nuestro Señor ante

un discípulo que lo repudia públicamente.

- Pedro negó a Jesús con vehemencia y repetidamente, pero ¿aceptó Jesús su «renuncia» a la fe? ¿Rechazó Jesús a Pedro?
- La negación de Jesús por parte de Pedro es precisamente el tipo de rechazo que, según algunos, resulta en la pérdida de la salvación.
 - Y tengan por seguro que Pedro rechaza a Jesús... de hecho, en un momento dado, Pedro incluso jura negar que lo conocía.
 - Esto coincide con las afirmaciones de algunos de que cuando creemos en Jesús somos salvos, pero si nos apartamos de Jesús nos perdemos de nuevo.
- Veamos entonces cómo Jesús maneja la infidelidad de Pedro, comenzando con esa declaración casual que Jesús hizo en el versículo 32.
 - Jesús dijo que después de que sus discípulos lo rechazaran y abandonaran, se encontraría con ellos en Galilea.
 - Eso no suena como si un Señor se estuviera preparando para romper su relación con sus discípulos, ¿verdad?
 - Y recordamos incluso antes en los Evangelios cuando Jesús le dijo a Pedro que él tendría las llaves del Reino.
 - Parece claro que Jesús no iba a tener en cuenta las negaciones de Pedro.
 - Pero encontramos pruebas aún más convincentes de que Jesús estaba al lado de Pedro en el relato de Lucas sobre este momento...

[LUCAS 22:28](#) “Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas;

[LUCAS 22:29](#) Y así como mi Padre me ha concedido un reino, así también yo te lo concedo a ti.

[LUCAS 22:30](#) para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentaréis en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

[LUCAS 22:31](#) “Simón, Simón, he aquí que Satanás ha pedido permiso para zarandearos como trigo;

[LUCAS 22:32](#) Pero yo he rogado por vosotros, para que vuestra fe no falte; y vosotros, cuando os hayáis convertido, fortaleced a vuestros hermanos.

[LUCAS 22:33](#) Pero él le dijo: «Señor, contigo estoy dispuesto a ir tanto a la cárcel como a la muerte».

[LUCAS 22:34](#) Y Él dijo: «Te digo, Pedro, que el gallo no cantará hoy hasta que me hayas negado tres veces.»

- Lucas está escribiendo sobre el mismo momento que estamos estudiando en Mateo 26, pero fíjense en cómo Lucas comienza la conversación.
 - Jesús les dice a sus discípulos que ellos son quienes han permanecido a su lado en sus pruebas, y que debido a esa fidelidad, tendrán recompensas eternas.

- Recuerda, este es el mismo escenario que en Mateo 26, donde Jesús les acaba de decir a estos hombres que todos se dispersarían y lo abandonarían.
- Obviamente, ese fallo momentáneo no fue indicativo de su estado general.
- Huirán aterrorizados durante un momento intenso de persecución, pero eso no significa que les falte fe en Jesús.
- La experiencia de los discípulos es un ejemplo de cómo la debilidad de nuestra carne nos hará vivir nuestra fe de manera inconsistente en ocasiones.
- Y Pedro es el ejemplo paradigmático de la falta de fe debido a sus tres negaciones públicas de Cristo, por lo que su situación es en la que debemos centrarnos.
 - En el versículo 31 descubrimos que las negaciones de Pedro no eran simplemente debilidad personal... eran obra de Satanás.
 - Jesús dice que Satanás ha exigido permiso a Dios para zarandear a Pedro como si fuera harina.
- El tamizado purifica la harina eliminando las impurezas, por lo que Satanás estaba buscando la oportunidad de buscar impurezas en el corazón de Pedro.
 - Satanás quiere descalificar a Pedro, porque era el líder entre los discípulos y tenía las llaves del Reino.
 - Satanás confiaba en que si amenazaba con perseguir a Pedro, la devoción de Pedro a Cristo se derrumbaría.
 - Y si Pedro cayó, entonces Satanás espera que toda la Iglesia caiga con él, ya que Pedro era la roca.
- Y como sabemos, Satanás tenía razón en parte... Pedro sí falló la prueba cuando negó a Jesús no una, sino tres veces en una sola noche.
 - Pero Satanás también se equivocó en sus suposiciones sobre el impacto de la infidelidad de Pedro, porque el fracaso de Pedro no significó el fin de la Iglesia.
 - El error de cálculo de Satanás consistió en suponer que la existencia de la iglesia se basa en la fidelidad de los discípulos de Jesús.
 - Pero no es así, y por eso Dios le dio permiso a Satanás para poner a prueba a Pedro, sabiendo que Pedro fallaría en esa prueba.
 - Jesús quería que su iglesia aprendiera de la experiencia de Pedro para que pudiéramos entender qué sucede cuando nuestra fidelidad flaquea.
 - Porque, a pesar de nuestras mejores intenciones, nosotros también nos apartamos de Jesús, de forma rutinaria, tanto en nuestras acciones como en nuestras palabras.
 - Decimos que amamos a Jesús y que lo seguiremos y obedeceremos, pero luego pasamos el resto de nuestra vida haciendo prácticamente lo contrario.
 - Hacemos promesas, compromisos, citas, metas y resoluciones... y luego rompemos muchas de ellas.
 - Y en momentos de estrés, un cristiano puede incluso llegar a negar que conoce a Cristo en lugar de afrontar las consecuencias de la fe.
 - Esa es la realidad de la carne pecaminosa... somos débiles y propensos a extraviarnos.

- Entonces, si los creyentes han de tener vida eterna sin temor al rechazo, esa salvación no puede depender de nuestra fidelidad a Jesús.
- Porque sencillamente no podemos ser lo suficientemente fieles dada la debilidad de nuestra carne.
- Ese es el principal error que cometen quienes creen que la salvación se puede perder... *no* es que asuman que la salvación viene y se va...
 - Eso también está mal, pero su principal error radica en suponer que un cristiano es *alguna vez* verdaderamente fiel a Jesús.
 - La única manera de creer que eres fiel a Jesús es si bajas tu estándar de fidelidad lo suficiente como para mantenerte por encima de él.
 - Pero el estándar de Dios para la fidelidad es el mismo que su estándar para todas las conductas: la perfección.
 - Solo la perfección cumple con el estándar de Dios para la santidad y la justicia, y todos hemos quedado cortos de la gloria de Dios.
 - Pensar que puedes ser lo suficientemente fiel como para mantener tu relación con Jesús es el mismo tipo de arrogancia y orgullo que hizo tropezar a Pedro.
 - Pedro declaró dos veces que jamás abandonaría a Jesús... solo para negarlo tres veces unas horas después.
 - Y cualquiera que piense que sus propias convicciones lo mantienen cerca de Jesús está igualmente engañado.
 - Si nuestra fidelidad a Cristo fuera el criterio para mantener nuestra salvación, todos estaríamos en serios problemas.
 - Porque todos actuamos habitualmente en contra de nuestra profesión de fe.
 - Todos desobedecemos la palabra de Cristo al elegir vivir de maneras contrarias a sus mandamientos.
 - Todos cedemos a los pensamientos y comportamientos mundanos, todos vivimos en la carne a veces, abandonando nuestras obligaciones para con el Señor y su cuerpo.
 - Y si nos presionaran lo suficiente, todos negaríamos a Cristo públicamente, como lo hizo Pedro.
- Ahora bien, tal vez estés diciendo: "No, yo no, Steve, jamás negaría a Cristo", y si ese es tu caso, permíteme que te remita al ejemplo de Pedro.
 - La Roca de la iglesia primitiva, el hombre que caminó con Jesús en persona durante tres años, rechazó a Jesús apenas unas horas después de prometer que no lo haría.
 - El Señor permitió que Satanás intimidara y asustara a Pedro con amenazas de persecución, y cuando lo hizo, Pedro se derrumbó como una cometa.
 - De hecho, el plan de Satanás funcionó tan bien que Pedro negó a Cristo tres veces.
 - ¿De verdad crees que eres más fuerte que Peter? ¿Somos tan ingenuos como para pensar que lo habríamos hecho mejor en esa situación?
 - Así que si te sientes seguro porque nunca has negado públicamente conocer a Jesús, simplemente significa que Satanás aún no ha pedido ponerte a prueba.

- Y el hecho de que Jesús dijera que sí a la petición de Satanás debería preocupar a cualquiera que crea que nuestra salvación se basa en nuestra fidelidad a Jesús.
 - Buena suerte con eso, amigo, porque no puedes ser lo suficientemente fiel... no tienes la fuerza espiritual para ser tan fuerte.
 - Y en el día en que Satanás te convierta en su objetivo, descubrirás cuán débil es realmente tu carne.
- Y en ese momento te sientes agradecido de que tu salvación no dependa de tu fidelidad a Jesús, sino de la fidelidad de Cristo a ti.
 - La Biblia dice que vuestra salvación vino por la gracia de Dios, mediante una fe que no es nuestra, es un don de Dios para nosotros.
 - No obtuvisteis la salvación por vuestras propias fuerzas, ni la mantenéis por vuestro propio poder, como nos dijo Pablo.

[1 CORINTIOS 1:30](#) Pero por obra suya vosotros estáis en Cristo Jesús, quien nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.

[1 CORINTIOS 1:31](#) para que, como está escrito: “EL QUE SE GLORIERA, GLORIÉNTASE EN EL SEÑOR”.

- Pablo dice que por *su obra* estamos en Cristo Jesús, lo que significa que ni siquiera llegamos a Jesús por nuestra propia cuenta... Él vino a nosotros trayéndonos la fe.
 - En ese momento, Jesús se convirtió en nuestra justicia, dice Pablo, pero la obra de Jesús en nosotros no terminó ahí.
 - Pablo dice que Cristo también se convierte en nuestra santificación y, en última instancia, en nuestra redención... Jesús lo hace todo.
 - Él termina la obra espiritual que comenzó en nosotros, para que todos los que son salvos lleguen finalmente a la gloria... y nosotros no añadimos nada.
- El ejemplo de Pedro nos demuestra que la salvación no se basa en nuestra fidelidad a Cristo, sino que nosotros nos basamos en la fidelidad de Cristo hacia nosotros y hacia su propia palabra.
 - En el caso de Pedro, Cristo le prometió que tendría las llaves del Reino y que Pedro debía dirigir la iglesia.
 - Y entonces Cristo le prometió a Pedro que se volverían a encontrar en Galilea después de que él abandonara a Jesús.
 - Y finalmente, Jesús le prometió a Pedro que se uniría a él en el cielo después de poco tiempo.
 - Todas esas promesas vinieron de la boca de Dios, y nada en el Universo es más poderoso que la palabra de Dios.
 - De modo que, incluso cuando desobedecemos o despreciamos a Jesús, o nos alejamos de Él como un niño rebelde, el Señor permanece fiel.
 - ¿Y cómo puede un Dios justo permanecer tan fiel a un pueblo infiel? Porque Jesús murió para hacer posible el perdón.
- Echemos un vistazo más a ese pasaje en Lucas 22... observemos que Jesús le dice a Pedro en el

versículo 32 que oró por él para que su fe no fallara durante la prueba.

- Sabemos que Pedro negó a Jesús, pero Jesús dice que se aseguraría de que la fe de Pedro no fallara a pesar de esas negaciones.
- Lo cual significa que, mientras Pedro negaba a Cristo tres veces, el Señor estaba obrando en el corazón de Pedro para mantener su fe.
- La fe de Pedro fue preservada por el poder de Dios, no por la fuerza de Pedro.
- Así que, aunque las acciones de Pedro demostraron falta de fe, Pedro pudo consolarse sabiendo que su espíritu permanecía unido al Dios viviente.
 - Por eso Jesús añadió que *cuando* Pedro volviera, fortalecería a sus hermanos.
 - Las palabras clave allí son cuando y de nuevo
 - Jesús dijo *cuando* Pedro se volviera, no *si* se volvía, porque Jesús se aseguraría de que Pedro volviera a tiempo.
 - Y Jesús dijo *de nuevo*, porque el primer giro de Pedro no sería el último... al final, Pedro permanecería en Cristo.
- Por eso Jesús dijo que Pedro fortalecería a sus hermanos... Quiso decir que el fracaso y la recuperación de Pedro se convertirían en una fuente de consuelo para nuestra propia esperanza.
 - Cuando fallamos en la fidelidad, recordamos que Pedro cayó primero.
 - Y si nos preguntamos si Jesús nos aceptará de nuevo, recordemos que restauró a Pedro diciéndole: «Nos vemos en Galilea».
 - Así que, si crees que has hecho cosas demasiado terribles para ser perdonadas, o tal vez te has alejado de la fe, recuerda a Pedro.
 - No puedes hacerlo peor que Pedro, quien juró públicamente que no conocía a Jesús incluso mientras Jesús lo observaba.
 - Y sin embargo, Jesús nunca rechazó a Pedro, y cuando Pedro finalmente regresó, Jesús estaba allí esperándolo en Galilea para recibirlo.
 - Más adelante en su vida, un Pedro maduro enseñó a la Iglesia a aprender de su propia experiencia cuando escribió

[1 PEDRO 1:3](#) Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

[1 PEDRO 1:4](#) para obtener una herencia imperecedera, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

[1 PEDRO 1:5](#) quienes son protegidos por el poder de Dios mediante la fe para una salvación que está lista para ser revelada en el tiempo final.

[1 PEDRO 1:6](#) En esto os regocijáis grandemente, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, hayáis sido afligidos por diversas pruebas,

[1 PEDRO 1:7](#) para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que

el oro, que perecedero, aunque sea probada por fuego, resulte en alabanza, gloria y honor cuando Jesucristo se manifieste;

- Pedro describe nuestra salvación como un acto de la misericordia de Dios, que nos hizo nacer de nuevo a una esperanza viva en la resurrección de Jesús.
 - Y esa esperanza significa que obtendremos una herencia eterna que está reservada para nosotros en el Cielo y que no nos puede ser arrebatada.
 - Y entonces Pedro dice que el futuro eterno está “protegido por el poder de Dios” mediante la fe.
 - Pedro sabía, quizás mejor que nadie, que nuestra vida eterna está protegida por el poder de Dios y que la fe es preservada.
- Por eso Pedro continúa diciendo que debemos regocijarnos grandemente incluso cuando estamos afligidos por diversas pruebas.
 - Porque esas pruebas, en última instancia, se convierten en prueba de nuestra fe, incluso cuando somos infieles en un momento dado, como lo fue Pedro.
 - Al reflexionar sobre toda la experiencia de Pedro, nos damos cuenta de que sus acciones no anularon la fe que Dios había puesto en su corazón.
 - Por lo tanto, ni nuestras palabras ni nuestras acciones infieles pondrán en peligro la fe que Dios nos dio y que está protegiendo para un futuro día de gloria.
 - Y Pedro dice que en aquel día venidero, la fidelidad de Cristo hacia nosotros y su preservación de nuestra fe resultarán en alabanza y gloria para Él.
- Por eso Pablo nos dice en Romanos que no tenemos razón para temer nada en esta vida, porque nada puede separarnos de nuestro futuro eterno con Jesús.

[ROMANOS 8:33](#) ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es quien justifica;

[ROMANOS 8:34](#) ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, más aún, el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

[ROMANOS 8:35](#) ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, o la persecución, o el hambre, o la desnudez, o el peligro, o la espada?

- Pablo pregunta retóricamente cómo puede ser condenado un cristiano cuando Jesús está de nuestro lado, refiriéndose a que Jesús intercede por nosotros ante Dios.
 - Pablo está diciendo que no importa cuán infieles seamos, tenemos un defensor fiel que nos asegura el perdón cada vez.
 - Así como Jesús intercedió por Pedro pidiendo que su fe no flaqueara, y gracias a la intercesión de Jesús Pedro fue restaurado.
- Entonces Pablo nos pregunta: ¿qué presión mundana podría ser suficiente para separarnos de Cristo?
 - Si Satanás desatara toda la fuerza de su persecución contra vosotros, os aseguro que renegaríais de vuestra fe.

- Si nos vemos sometidos a la hambruna, al peligro o a la amenaza de muerte, la mayoría de nosotros diríamos o haríamos lo que fuera necesario para escapar de ese momento.
- Pero Pablo pregunta: ¿cómo pueden esas cosas impedir que Jesús interceda por nosotros? No importa cuán infiel seas a Cristo, Él intercede por ti.
 - Así que cuando le fallamos a Jesús —y le fallamos con frecuencia— Él interviene fielmente por nosotros ante el trono de Dios, siempre.
 - De hecho, la protección de Jesús sobre sus ovejas es tan completa que Satanás debe pedir permiso a Dios antes de que Satanás pueda siquiera ponernos a prueba.
 - Y aun si llega esa prueba, y aun si fallamos ante la tribulación, la angustia o la espada, Jesús está a nuestro lado.
 - Aunque renunciemos a Cristo como lo hizo Pedro, Jesús también nos perdona esa ofensa, protegiendo y preservando nuestra fe mientras tanto.
- Así que si crees que la salvación se puede perder, que alguien puede repudiar a Cristo y alejarse de su salvación, entonces la historia de Pedro fue escrita precisamente para ti.
 - Jesús permitió que Satanás pusiera a prueba a Pedro por tu bien... para que pudieras ver pruebas concluyentes de cuán infieles somos y, sin embargo, cuán fiel es Jesús.
 - No te ganaste la misericordia de Jesús al principio.
 - No impresionaste a Jesús con tu confesión de fe de tal manera que Jesús se sintiera obligado a salvarte por mérito propio.
 - La Biblia dice que Él te salvó como un acto de su misericordia por su gracia.
 - Y de hecho, estábamos muertos en nuestros delitos y pecados incluso cuando éramos salvos, así que claramente Jesús salva a los infieles.
 - Y el relato de Pedro es la confirmación de que tu esperanza reside en Jesús y no en ti mismo.
 - Pablo resume nuestra relación con Jesús en un versículo en [2 Timoteo 2:13](#) ...

[2 TIMOTEO 2:13](#) Si somos infieles, Él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

- Si Jesús nos fuera infiel, se negaría a sí mismo, lo que significa que negaría sus propias promesas, y eso es algo que Dios no puede hacer.
 - Alégrense en su salvación, asegurada por la fidelidad de un Dios que cumple sus promesas.
 - ¿Qué mejor manera de terminar esta lección que con las palabras que Pedro usa para concluir su primera carta a la iglesia?

[1 PEDRO 5:10](#) Después de que hayan sufrido por un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, que los llamó a su gloria eterna en Cristo, él mismo los perfeccionará, confirmará, fortalecerá y establecerá.
[1 PEDRO 5:11](#) A él sea el dominio por los siglos de los siglos. Amén.
